

Opinión

Mal de Chagas: los médicos y la miseria sin fronteras

Jorge Bello

Especial para Diario UNO de Santa Fe
www.bello.cat

Médicos sin Fronteras y Argentina forman un binomio necesario, y la enfermedad de Chagas es un ejemplo de ello. Este binomio es necesario ahora, cuando la situación es mala, pero todavía será más necesario dentro de poco, y en lo sucesivo, porque la situación será peor. Porque el cambio climático seguirá provocando pobreza, inundaciones por aquí y sequías por allá, puesto que el Premio Nobel de la Paz, un niño de pecho, acordó con la máxima autoridad china, otro niño de pecho, que no reducirán en nada las emisiones de gases tóxicos a la atmósfera, pese a que son los dos países más contaminantes del mundo. Por tanto, la próxima reunión sobre cambio climático, en Copenhague, está condenada al ridículo.

En ridículo quedó la reunión de la FAO, de Roma, que se celebró en los mismos días, al comprobar que el compromiso contra el hambre no pasaba de las palabras bonitas: no se llegó a ningún compromiso concreto. La FAO es la Organización de las Naciones Unidas para la

La labor que desarrollan, de alto valor humano y científico, ayuda a controlar el chagas

Agricultura y la Alimentación. El secretario general de las Naciones Unidas, Ban Ki-moon, recordó que de hambre mueren unos 17.000 chicos todos los días, pero esta cifra no fue suficiente para que la sesentena de jefes de Estado y de Gobierno asumieran alguna responsabilidad.

Es decir, que mientras en Roma le negaban el alimento a millones, en China hacían negocios que perjudican a esos millones. Más negocios hacían en Dubai: en los mismos días se llevó a cabo el Dubai Air Show, un gigantesco mercado de aviones de todo pelaje, y de todo cuanto éstos necesitan para cumplir con sus funciones, y de éstas no todas son precisamente las del turismo. No creo que estos tres eventos (Obama en China, la reunión de la FAO en Roma y el Dubai Air Show) sean simultáneos por pura casualidad. Me sospecho que los hacen coincidir en el tiempo para que la atención de los telespectadores, cada vez más limitada, sólo se oriente hacia uno



de ellos, aquél que más periodistas concentra.

Médicos sin Fronteras recibió el Premio Nobel de la Paz en 1999, y diez años después lo recibe Barack Obama. La diferencia entre ambos es tan abismal que parece un chiste. Un chiste que circula por aquí dice que no tendrá empacho en ir a recibir el Nobel de la Paz puesto que el morocho de la piel le permitirá disimular el colorado de la vergüenza.

Una pediatra chilena, la doctora Claudia Guzmán, entendida en Chagas, comentaba hace unos días, en una reunión de actualización sobre el tema, en Barcelona, que Brasil ha logrado controlar la principal forma de contagio del chagas, la que depende del vector, la que transmite la vinchuca. Es un logro extraordinario que Argentina aún no ha logrado, pensaba este servidor al ver en el mapa cómo son de extensas las regiones argentinas que aún conservan alta la endemia. La cuestión del chagas es grave.

Conciente de estas dos situaciones (la negligencia de los grandes y la urgencia de los pequeños), Médicos sin Fronteras ofrece un curso sobre la enfermedad de Chagas para contribuir a controlar la

enfermedad, tanto en las zonas de alta endemia como en las de endemia baja. El curso es gratis, está en www.msf.es y cuenta con el apoyo de la Organización Panamericana de la Salud, de la Universidad Federal de Minas Gerais y de la Universidad de la República Oriental del Uruguay. Se dirige a profesionales de la salud, pero resulta accesible y será interesante para todos los argentinos de buena voluntad, tanto para quienes estén expuestos de manera evidente a la enfermedad, como para quienes se consideren ingenuamente a salvo.

Se debe recordar que el hecho de saber es siempre un argumento poderoso, y un arma poderosa para defenderse. Y también se debe recordar que el hecho de atribuirle ignorancia al pobre es un arma que usan los poderosos para someterlo y explotarlo. La sede de Médicos sin Fronteras para toda América del Sur está en Buenos Aires, y que hay que colaborar, con dinero, con generosidad.

Médicos sin Fronteras nació en Francia, en 1971, fundado por un grupo de médicos que consideraron que todas las personas del mundo tienen derecho a asistencia médica con independencia de su origen

social, del país donde vivan y de los avatares de la política y de la corrupción. La primera gran acción la desarrollaron en la guerra de Biafra de 1968, entonces en el contexto de la Cruz Roja Internacional.

Parece que Darwin murió de chagas, tal vez como divino castigo por haber tratado de inferiores a los nativos de Tierra del Fuego. Según información de la Academia Nacional de Ciencias de Córdoba, Darwin pudo contagiarse en Mendoza, en Lujan, de camino hacia Mar Chiquita. Se debe escribir enfermedad de Chagas, con mayúscula porque hace referencia a una persona (como síndrome de Down o enfermedad de Alzheimer), pero se debe escribir con minúsculas cuando sólo se dice chagas, de la misma manera que no se escribe SIDA ni Sida sino sida.

Y con mayúsculas es la campaña que acaba de iniciar Médicos sin Fronteras para recaudar fondos en España. Buscan donantes de tan sólo dos euros por semana, que es menos de lo que cuesta el diario del domingo, es menos de lo que cuesta ir y volver en ómnibus al centro. Con dos euros por semana, durante un año, pueden entregar 346 raciones de alimentos especiales

para niños desnutridos. Estos alimentos permiten la recuperación de nueve de cada diez niños afectados de desnutrición grave, pero sólo lo reciben nueve de cada cien niños desnutridos.

Es necesario colaborar con Médicos sin Fronteras porque la labor que desarrollan, de alto valor humano y alto valor científico, nos ayuda a controlar el chagas, y del chagas nadie está a salvo. Y porque ayudar a los demás es una manera de ser más persona.

De lo contrario, no nos quedará otra que la vergüenza de recibir el Premio Nobel de la Paz de 2009. O la vergüenza de salir por la puerta de atrás del ministerio de la salud y la enfermedad, con la cola entre las patas y la cabeza gacha, aprovechando un lunes postelectoral, después de haber dicho y repetido que aquí no pasa nada, por no entorpecer las ínfulas de asumir cargos en familia, siguiendo tal vez el ejemplo de los Bush o los Clinton. Saber qué pasa es el primer paso para evitar el chagas, y para evitar muchas cosas más.

Médicos sin fronteras: www.msf.es y msf.org.ar

Dubai Air Show: dubaiairshow.aero

Carta Magna

Médicos Sin Fronteras es una asociación privada con vocación internacional. La asociación reúne mayoritariamente a los miembros del cuerpo sanitario y está abierta a otros profesionales útiles a su trabajo. Todos suscriben sobre el honor los siguientes principios: Médicos Sin Fronteras aporta su ayuda a las poblaciones en situación precaria, a las víctimas de catástrofes de origen natural o humano y de conflictos armados, sin discriminación de raza, religión, filosofía o política.

Al actuar en la más estricta neutralidad e imparcialidad, Médicos Sin Fronteras reivindica, en nombre de la ética médica universal y del derecho a la asistencia humanitaria, plena y entera libertad en el ejercicio de su función.

Médicos Sin Fronteras se compromete a respetar los principios deontológicos de su profesión y a mantener una independencia total de todo poder, así como de toda fuerza política, económica o religiosa.

Los voluntarios miden los riesgos y peligros de las misiones que cumplen y no reclamarán para sí mismos ni para sus allegados compensación alguna, salvo la que la asociación sea capaz de proporcionarles.